

افغانستان آزاد – آزاد افغانستان

AA-AA

چو کشور نباشد تن من مباد
همه سر به سر تن به کشتن دهیم

بدین بوم و بر زنده یک تن مباد
از آن به که کشور به دشمن دهیم

www.afgazad.com

afgazad@gmail.com

European Languages

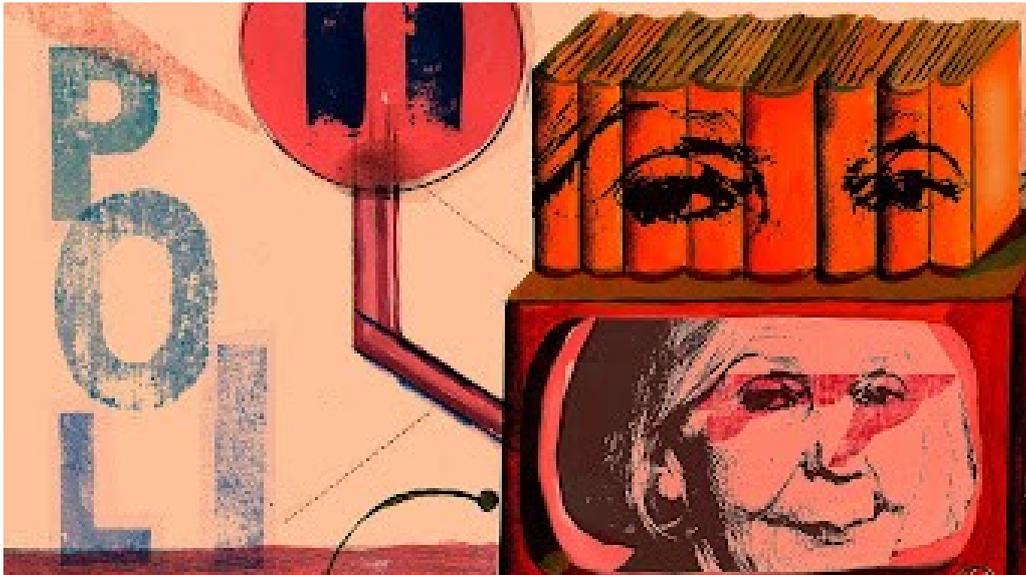
زبانهای اروپایی

Facundo Di Vincenzo

06.09.2021

Beatriz Sarlo, the deserter: notes on colonial (and imperial) thought in Argentina

Beatriz Sarlo has abandoned her homeland, does not recognize it as her own, nor does she feel responsibilities for her Nation.



Far from my country, like at home

The essayist Beatriz Sarlo (Buenos Aires, 1942) in a recent interview (3-8-2021) conducted by journalist Paulino Rodríguez of the cable TV channel *La Nación* + declared: "The Malvinas Islands are British territory. [...] When people say 'the Falklands are Argentines' they don't sit for a minute and think about whether they are Argentine, if they are not Argentine, or what the Falklands are. Galtieri sent soldiers to the Falklands and that was a psychotic national act. [...] Claiming lands that, apparently, were from Argentina in the 30s of the nineteenth century... That is, when Argentina was not yet

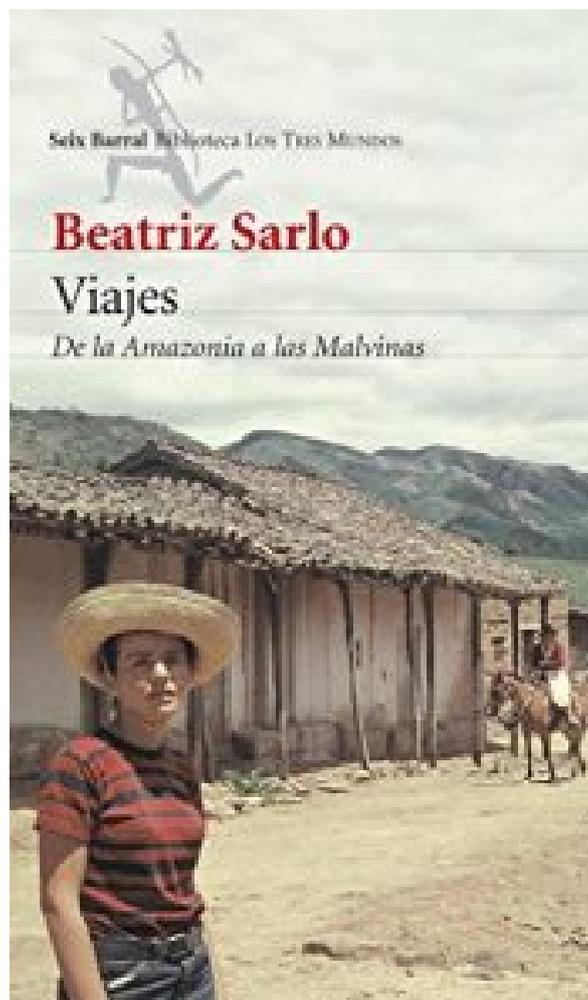
www.afgazad.com

afgazad@gmail.com

called Argentina. When it was not yet unified as a country. When I didn't have a Constitution yet. Even today that is agitated every time you want to make some national propaganda." [1]



[Beatriz Sarlo: "The Falklands are British territory"](#)



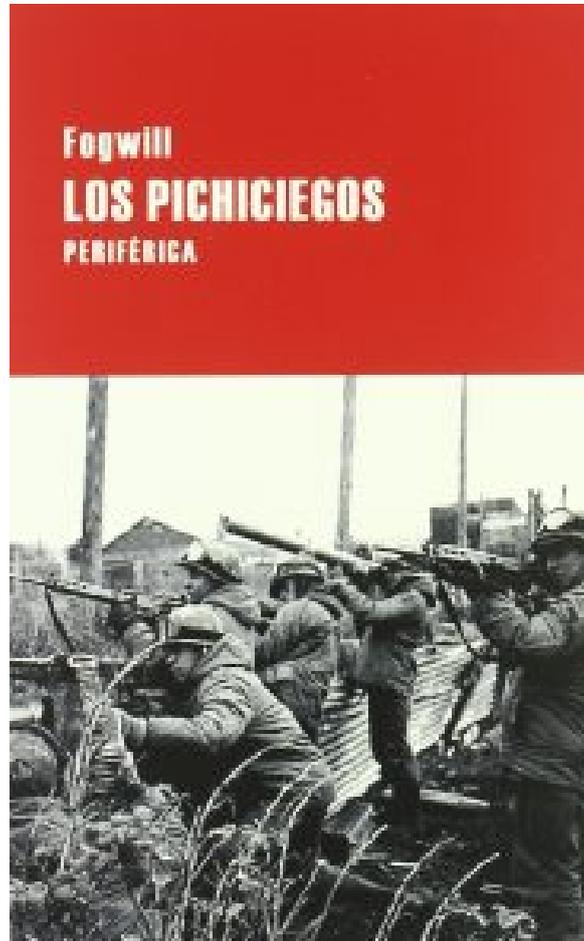
It is not the first time that Beatriz Sarlo has demonstrated in favor of the British colonial occupation in the Argentine Falkland Islands. In one of his published books, *Viajes. From the Amazon to the Malvinas* (2012: 175), in a chapter she titled: "A foreigner on the islands," she writes: "Among voters, more than half, almost 70%, name their identity as a people: Falkland Islanders (if you want to translate it into an Argentine denomination: Falklands). Argentine nationality does not appear in these options. It would be very strange if he appeared." In this book, Sarlo moves like a fish in water, with a record that is not precise or seeks to be: at times she expresses herself as a scientist, at times as an amateur traveler who is surprised as a girl lost in a territory that she seems to know: her own Homeland. As often happens in other books by the author – and authors located in the current called "history of ideas in Argentina" – these postmo-existentialist ramblings are celebrated by intellectuals. Certainly, they are very personal – and superficial – if one compares them with the ramblings of the authors they admire – Jean Paul Sartre, Albert Camus or Simone de Beauvoir. The truth is that at least these French were under the German bombs in the Second War: these experiences give them certain permissions for their ramblings. On the contrary, Sarlo is a deserter, she has never wanted to fight for her own: far and very high, from her ivory tower, she looks and writes about a land she has long since abandoned.



También tengo yo divagues personales. Fui alumno de ella en la cátedra Literatura Argentina II en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Para

el programa de esa materia, Sarlo había elegido una serie de autores y autoras, todos reconocidos y desertores de los problemas argentinos: Jorge Luis Borges, Julio Cortázar, Juan José Saer, Ezequiel Martínez Estrada, Silvina Ocampo, entre tantos otros.

Los Pichiciegos de Fogwill, lo que leyó Sarlo y la lectura de Julio Cardoso

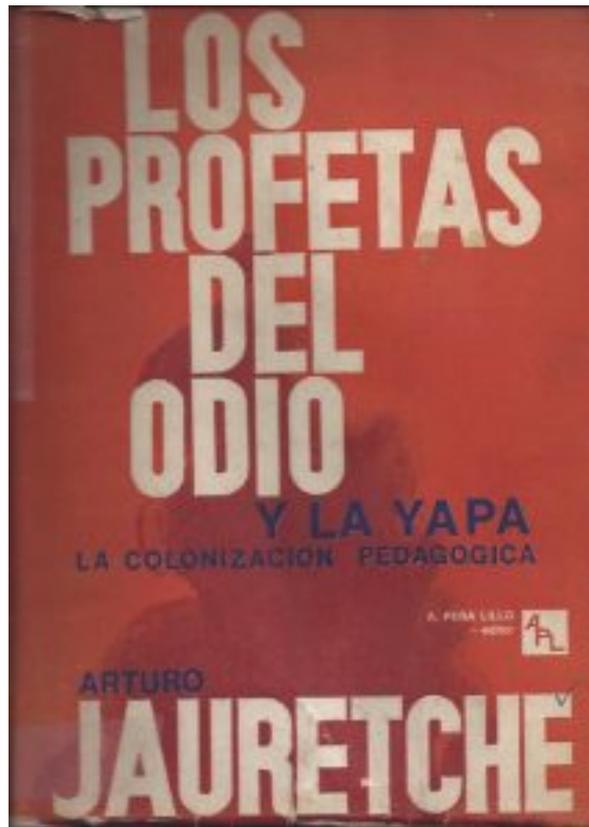


El escritor Rodolfo Fogwill (Quilmes, 1941-2010) de alguna manera intentó alertarnos sobre el problema de los desertores en su novela ambientada en la Guerra de Malvinas: *Los Pichiciegos* (1983). Sin embargo, Beatriz Sarlo leyó el libro de una forma lineal. De allí que la propuso como “la” novela de la Guerra: “produce esta verdad de la Guerra de Malvinas” al permitir comprender lo que “una guerra (no cualquier guerra, sino esta, la desencadenada por la aventura de Galtieri) hace con los hombres”, al hundirlos en unas “condiciones de miseria simbólica” tales que, “para honrar a los caídos y hacer justicia a los veteranos”, solo sería posible “ofrecerles un lugar como víctimas” (Sarlo, 1994 y 2012).

Recordemos: *Los Pichiciegos* cuenta la cotidianeidad de un grupo de desertores que intenta colocarse al margen de la guerra, se encierra en su propio búnker y desde ahí

despliega estrategias para obtener calor, comida y seguridad. Transan lo que haya que transar, incluso aceptan marcar blancos para los ingleses a cambio de alimentos, porque entre ellos el colapso de todos los valores ha suprimido el horizonte donde la solidaridad, la dignidad, la lealtad y la traición, por ejemplo, hubieran podido distinguirse y tener algún sentido.

El poeta, cineasta, escritor, artista y excombatiente Julio Cardoso (Buenos Aires, 1956-2017) le respondió a Sarlo sobre esa lectura del libro y de la guerra: “La lectura que Sarlo efectúa de *Los Pichiciegos* nos presenta un ‘teatro de la memoria’ en cuyo escenario sólo caben algunos actores muy precisos (los victimizados y solo ciertos victimarios), una sola dramaturgia de la guerra y del conflicto (la del general loco y su banda de criminales ambiciosos) y unas directivas de selección muy severas acerca de qué relatos poseen un genuino ‘efecto de verdad’ y cuáles serían nada más que el despreciable efecto de la adicción ‘al alucinógeno del patriotismo despótico’ (que, según su propia descripción, fue ingerido por la mayor parte del pueblo argentino, salvo ella y unos pocos más, naturalmente, quienes en la ‘mayor soledad’ se sentían ‘extraños en nuestro propio país’). Palabras más, palabras menos, el guion propuesto por Sarlo es el que finalmente ha venido a ocupar las marquesinas de prácticamente todos los escenarios masivos de este 30° aniversario, única narración con ‘efecto de verdad’ certificado por los administradores del saber. En algunos cines de estos días se puede oír una conocida frase de Carl Jung: ‘Debe haber más de una bisagra en el Universo’. Y efectivamente, las hay. Así como son posibles otras lecturas de *Los Pichiciegos*, también hay teatros de la memoria que no eligen la victimización como núcleo central de sus representaciones de la historia”. Además de esta percepción selectiva de Sarlo, Cardoso expone la lectura superficial que la ensayista tiene de *Los Pichiciegos*: “Fogwill ha dicho repetidas veces que ‘Los pichiciegos no fue escrita contra la guerra, sino contra una manera estúpida de pensar la guerra y la literatura. [...] Contra las maneras equivocadas de nombrar y de convivir con nuestro destino’. *Los Pichiciegos*, sigue Fogwill, ‘podría leerse como una alegoría del sistema cultural argentino’” (Cardoso, 2012).

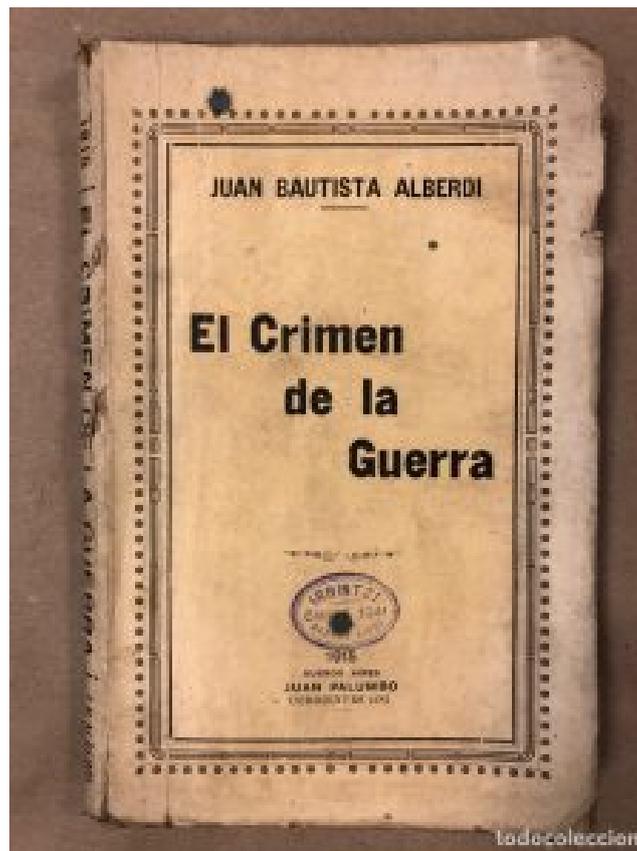


Arturo Jauretche en 1948 señalaba: “En las naciones coloniales, despojadas del poder político directo y sometidas a las fuerzas de ocupación extranjera, los problemas de la penetración cultural pueden revestir menos importancia para el imperialismo, puesto que sus privilegios económicos están asegurados por la persuasión de la artillería. La formación de una conciencia nacional en ese tipo de países no encuentra obstáculos, sino que, por el contrario, es estimulada por la simple presencia de la potencia extranjera en suelo natal. [...] Pero en las semicolonias que gozan de un estatus político independiente decorado por la ficción jurídica, aquella colonización se revela esencial, pues no dispone de otra fuerza para asegurar la perpetuación del dominio imperialista, y ya es sabido que las ideas, en cierto grado de su evolución, se truecan en fuerza material. De este hecho nace la tremenda importancia de un estudio circunstanciado de la cultura argentina o pseudo argentina, forjada por un signo de dictadura espiritual oligárquica” (Jauretche, 1948: 146).

Sarlo, Saer, Cortázar, Borges, Martínez Estrada, Ocampo, y otros tantos y otras tantas, nacieron en Argentina. No obstante, sus pensamientos, divagaciones, exploraciones y reflexiones se suspenden en el aire universal, sin techo ni suelo. Como sabemos, lo

universal no es un espacio justamente universal, sino que es un constructo moderno situado en el Atlántico Norte (Di Vincenzo, 2020). En pocas palabras, para entrar en el panteón universal hay que golpear la puerta de los literatos de la OTAN y firmar una suerte de papeles en donde se aceptan sus artificios, normas, reglas y demás mecanismos sofisticados, que les permiten seguir dominando el poder simbólico de ese ficticio universo. Los historiadores de las ideas como Sarlo, con sus trabajos vinculados a los relatos, la performance, la teoría del discurso y las resignificaciones posibles de un texto, actuaron y actúan desvirtuando las verdaderas discusiones. ¿Por qué afirmo esto? Porque, sin preocuparse en estudiar y reflexionar sobre las posibles respuestas a nuestros problemas históricos más profundos, ellas y ellos –sociólogos, historiadores, antropólogos y filósofos– también fueron responsables del naufragio de nuestra región durante buena parte del siglo XX. Desde el campo científico que obtenía financiamiento de los diferentes Estados latinoamericanos encuentro muy pocos autores y autoras que hayan elaborado lecturas desde nuestra región y para nuestra región. Incluso observo que la producción desde el mundo de las ciencias sociales en esos años se ha dedicado especialmente a silenciar a autores y autoras que han elaborado estudios, investigaciones e intervenciones vinculadas a diferentes exploraciones teóricas fundamentales para responder a nuestros problemas: el imperialismo británico, francés o norteamericano, la integración latinoamericana, las características de nuestro sistema democrático, las distintas constituciones nacionales, los dueños de los medios de comunicación o la discusión sobre el control los recursos naturales (Di Vincenzo, 2018).

La realidad es más que la idea y el tiempo es más que el espacio



Beatriz Sarlo afirma que la novela de Fogwill sobre un grupo de desertores es “la novela de la Guerra de Malvinas”. Obviamente, es su lectura del libro, es su idea. El programa radial *Malvinas Causa Central*, en el aire desde hace nueve años por radio Megafón UNLa, ha entrevistado a cientos de excombatientes: no he escuchado que ninguno de ellos se arrepienta de haber ido a luchar a Malvinas; tampoco he escuchado a nadie manifestarse a favor de la deserción, ni relatos de desertores. Al mismo tiempo, para Sarlo es más importante el espacio que el tiempo: un artificio ya conocido y empleado por el nazismo para justificar las invasiones de los años 1939-1940 en Austria, Polonia, Hungría o Yugoslavia. Hitler afirmaba: “Donde haya un alemán está Alemania”, una clásica lógica imperial, invasora, agresiva (Alberdi, 1870). En la historia de Malvinas, antes de los ingleses hubo gauchos e indios nacidos en el territorio de las Provincias Unidas del Río de la Plata. Recordemos la línea de continuidad que enlaza la soberanía ejercida por la Madre Patria España desde 1776, con sus 32 gobernadores, y la soberanía de las Provincias Unidas ejercida tras la Revolución de Mayo desde 1810, por el derecho que ejercen las naciones occidentales desde los tiempos romanos llamado de *Utis possidetis iure*. Este derecho afirma que las antiguas posesiones coloniales pasaban a ser parte del territorio de

las naciones independizadas (Di Vincenzo, 2020b). Luego, la continuación del dominio, por la tradición de los títulos jurídicos de España a favor de las Provincias Unidas, otorgaba el derecho a disponer, administrar y gobernar a todas las Islas del Atlántico Sur.

En este sentido es indispensable desenmascarar la operación de desmalvinización que ejerce Beatriz Sarlo cuando intenta vilipendiar y denigrar a nuestra tradición hispánica. Muñoz Azpiri (1966: 39) en su monumental obra sobre la historia de las Malvinas deja una reflexión al respecto: “No consideramos a la historia de España como una indefinida sucesión de decadencias, ni aplicamos a su estudio un criterio calamitoso que impusieron las pautas iluministas y obedecieron con tal ceguera los hispanoamericanos”. Luego agrega: “Debemos dejar de continuar utilizando módulos ideológicos herrumbrados, fruto de otras latitudes y otros intereses”.

Beatriz Sarlo y la deserción de los intelectuales argentinos



Los ‘intelectuales’ nacieron en Francia a fines del siglo XIX durante el *affaire* Dreyfus. Nacieron enfrentando al Estado francés: eran los portadores de la verdad, sin ataduras ideológicas, pero con los pies en su Patria; estaban comprometidos en salvar a su Nación. Luego, los Albert Camus, los André Malraux, los André Gide, y otros tantos y otras tantas, resistieron la ocupación alemana, algunos con fusiles en las manos, otros con sus plumas. Beatriz Sarlo se infla el pecho cuando habla de estos franceses y afirma a viva voz: ¡yo soy una intelectual! Sin embargo, ni los intelectuales del *affaire* Dreyfus, ni los de la

Segunda Guerra, desertaron. Beatriz Sarlo sí: ella ha abandonado a su Patria, no la reconoce como propia, ni siente responsabilidades por su Nación. Para entender mejor cómo definir a Sarlo vale revisar la etimología de la palabra desertor. Según el *Diccionario de la Real Academia Española*, la palabra desertar proviene del latín *desertare* y significa “abandonar las obligaciones”, También se la suele vincular con el término en latín *desertoris*, que básicamente significa “el que abandona” y en el uso se aplicó mucho en el sentido de quien “traiciona una causa” –muy empleado por Cicerón. De *deserere* tenemos también desierto –lugar abandonado– y desertar.

Referencias

Sarlo B (2012): *Viajes. De la Amazonia a Malvinas*. Buenos Aires, Seix Barral.

Cardoso J (2012): “Los otros Pichiciegos”. *Infonews*, 21-4-2012.

<http://malvinas30mvs.blogspot.com/2013/04/los-otros-pichiciegos.html>.

Sarlo B (1994): “No olvidar la guerra”. *Punto de Vista*, 49.

Sarlo B (2012): "Despotic patriotism". *La Nación*, 27-1-2012.

Jauretche A (1948): *The prophets of hatred and yapa. Pedagogical colonization*. Buenos Aires, Peña Lillo.

Di Vincenzo F (2020): "The intellectuals of the North Atlantic and their reading of the pandemic. Loris Zanatta and other Posmo-Colonials of our time". *South Wind*, 6-6-2020.

Di Vincenzo F (2018): "Historiographical colonization. Reflections on a Modern and Contemporary History for Latin America and the Caribbean". *South Wind*, 19.

Alberdi JB (1870): *The War Crime*. Buenos Aires, Losada, 2016.

Di Vincenzo F (2020b): "A celestial, terrestrial and maritime Sovereignty. Reflections 200 years after the inauguration of the Malvinas by the United Provinces". *Megafón*, 10-11-2020.

Muñoz Azpiri JL (1966): *Complete history of the Falklands*. Buenos Aires, East.

Notes

[1] The full interview can be seen on the [website](#) of the newspaper *La Nación*, and part of it in the article: "The true thought of Beatriz Sarlo on Malvinas", *La Nación*, 4-8-1921.

Facundo di Vincenzo

Edited by María Piedad Ossaba

Published by : Revista Movimiento, September 1, 2021

LaPluma.net 01.09.2021